



Hunting

in the world



Ibex Bezoar



**OTRA MANERA
DE CAZAR
LEONES**

**UN SAFARI EN
SUDÁFRICA**

**EL TUR DE
DAGESTÁN**



Saber distinguir con precisión cualquier cartucho metálico nos permitirá conocer las características y rendimiento de ese cartucho en el que estemos interesados sin equivocarnos. Pero sobre todo puede evitar confusiones que pueden dar lugar a peligrosos accidentes que podrán arruinar nuestro preciado rifle si tenemos buena suerte, y causarnos importantes daños físicos si la tenemos mala.

La complicada nomenclatura de la cartuchería metálica (1)

Dada la enorme diversidad de calibres y cartuchos existentes es posible que se produzcan confusiones que pueden dar lugar a desgraciados accidentes. Por ello entender y saber diferenciar bien entre los diversos cartuchos y calibres es vital para un cazador.





EVITEMOS CONFUSIONES

Hay que hablar con propiedad. Casi todo el mundo denomina balas a lo que se debe denominar cartucho, aunque hablemos de munición metálica. El cartucho metálico se descompone en casquillo, pistón o fulminante, pólvora y la bala o proyectil. Este último componente es el que se debe denominar bala y no aplicar este nombre al cartucho, como es muy frecuente oír en España.



En dos artículos vamos a revisar la enrevesada denominación de la cartuchería metálica. En la primera parte analizaremos una anécdota sobre una confusión que pudo acabar siendo un accidente, y tocaremos generalidades y algunos conceptos teóricos. Veremos la diferencia entre los términos calibre, cartucho y bala que muchas veces se intercambian inapropiadamente. Aclaremos de una vez lo que son los dichosos *grains*. También analizaremos la más asequible denominación de cartuchería metálica europea, que para nosotros es la más fácil de entender. El próximo mes revisaremos la denominación americana e intentaremos comprender la siempre enrevesada denominación británica. También reflexionaremos sobre términos de balística como Magnum o Wildcat, que se puede traducir como “gato salvaje” y que tanto me costó entender.

Lo que pudo llegar a ser un accidente

Hace algunos años me encontraba en una casa de campo en Segovia en plena temporada de corzos. Estaba preparando mi equipo para salir a la mañana siguiente tras el divertido *capreolus* cuando llamaron a la puerta. Al abrirla uno de los socios de un coto municipal vecino me preguntó si tenía balas para prestarle, pues es sabido por la zona que suelo tener bastantes armas y municiones, dada mi afición por estos temas. Me dijo que a un amigo suyo le habían adjudicado de repente un precinto de corzo y que iba a intentar tirar a la mañana siguiente. Dada la improvisación, a su vez otro amigo le prestaba un rifle, pero no tenían balas para él.

Encantado me ofrecí a prestarle alguna bala, pero obviamente le pregunté qué cartucho disparaba el rifle. Me contestó que no lo sabía bien, pues el rifle se lo iban a entregar a su amigo a las cinco de la mañana en

la plaza de un pueblo cercano y que lo único que sabía es que era un 7 milímetros.

Ante esa afirmación, le aclaré que 7 milímetros hay muchos y todos utilizan cartuchos diferentes y no intercambiables. Yo en ese momento tenía en mi armero munición del 7 mm-08 Remington, del 7 mm Remington Magnum y del 7x65R, que son los tres 7 milímetros que suelo utilizar. Me sugirió que le dejase un par de balas de cada cartucho y que su amigo “ya intentaría meterlas” por la mañana en su rifle, para ver si entraban.

Ante semejante disparate, me negué en rotundo y le sugerí que llamásemos a su amigo para intentar averiguar qué cartucho disparaba el rifle que le iban a prestar. Su amigo, con una cobertura rural pésima, nos dijo que no nos lo podía aclarar tampoco, pues el rifle se lo iban a entregar a las cinco de la mañana, pero insistió en que le dejará dos balas de cada uno de los 7 milímetros, para ver si cabían.

En ese momento se me ocurrió preguntarle si al menos tenía encima la guía del rifle, a lo que contestó afirmativamente, y ya empecé a ver el tema solucionado. Le indiqué en qué lugar pone en una guía de pertenencia el cartucho para el que está recamarado un rifle. Me dijo que leía “7 milímetros Remington”, con lo cual la cosa casi quedó clara y resuelta pues yo tenía munición del 7 milímetros Remington Magnum. Pero como última precaución pregunté la marca del rifle y me dijo que era un Remington, con lo cual todo parecía estar clarísimo. Por último, antes de colgar se me ocurrió preguntarle que si era un cerrojo a lo que me contestó que no, que se lo había visto al amigo en muchos ganchos y monterías y que era un rifle automático.

Inmediatamente mis sentidos de alarma se dispararon, ante el disparate que estábamos a punto de cometer. No recordaba que Remington nunca haya recamarado ninguno de sus rifles “semi-automáticos” que es



SI QUIERES SEGUIR
LEYENDO ESTE
ARTÍCULO Y MUCHOS
MÁS, CONTÁCTANOS
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

